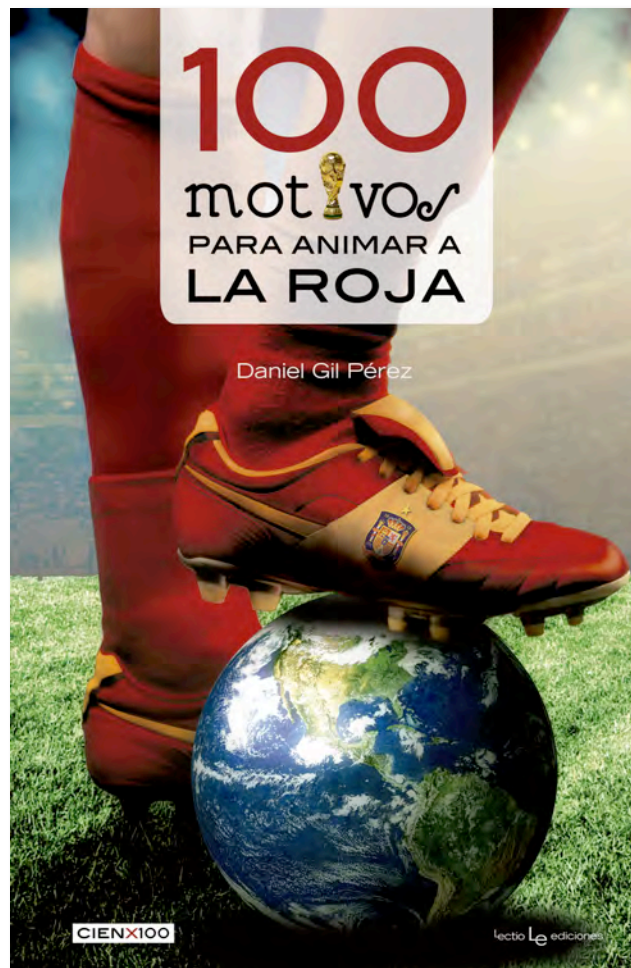


100 motivos para animar a La Roja

Daniel Gil Pérez



«94 años, más de 630 partidos, 51 seleccionadores nacionales, y cerca de 750 futbolistas. Una Copa del Mundo, tres Eurocopas, un oro olímpico y decenas de títulos en categorías inferiores. En estas dos líneas, podría resumirse la historia de La Roja, la selección española de fútbol. Pero más allá de las cifras y los trofeos, este casi siglo ofrece decenas de historias, anécdotas, personajes y curiosidades que construyen la magia, el carácter y el estilo de uno de los equipos nacionales más importantes del mundo en el deporte más importante conocido».

Una historia de emociones, sentimientos y fútbol

La selección española de fútbol nos ha dado desde 2008 innumerables excusas para seguirla y disfrutar con sus éxitos. Pero no siempre fue así. En el casi siglo de vida del combinado español se alternan algunos fracasos con triunfos incipientes, grandes partidos, casos sonoros de mala suerte, récords reseñables y muchas anécdotas y curiosidades. Un repaso a esa trayectoria, que recorre de punta a punta la historia del fútbol en nuestro país, ofrece cien motivos, y aún más, para animar a La Roja.

Fragmentos del libro

Del Bosque, la gloria merecida. «El fútbol, como la vida, tiene un curioso sentido de la justicia. No siempre ocurre, pero a veces el tiempo pone las cosas en su sitio y devuelve a quien lo merece la gloria que le negó en su momento. El de Vicente del Bosque es un caso paradigmático. Gran jugador de club, siempre fiel al Real Madrid, las lesiones le impidieron brillar en la selección. Ya como técnico, lo ganó todo en el banquillo madridista pero su bajo perfil mediático le costó el puesto. Recuperado luego por la Federación como seleccionador nacional, la historia le devolvió con creces lo adeudado y puso en valor su capacidad, su sensatez y su liderazgo. Campeón del Mundo en 2010 y de Europa en 2012, su currículum aún está en condiciones de aumentar. Tercera parada, Brasil 2014».

El vuelo del buitre sobre Querétaro. «España desarboló con un vendaval de fútbol y goles a la prometedor Dinamarca y el Buitre no dejó ni los huesos del equipo rival. El segundo lo hizo de cabeza, él, que apenas medía 1,70. El cuarto, a pase de Eloy, solo ante el portero, y, el último, de penalti. Antes, Goicoechea había hecho el tercero de España, también de penalti [...]. Luego, en cuartos de final, La Roja cayó en la tanda de penaltis ante Bélgica y convirtió en fugaz el brillo del vuelo del Buitre en Querétaro. Pero su actuación quedaría ya para el recuerdo de los aficionados como el mejor momento de Butragueño con la selección».

Casillas, 'el Santo'. «Su apodo de El Santo procede de su participación en la Copa del Mundo de 2002, donde fue el héroe de la eliminatoria de octavos contra Irlanda tras detener un penalti durante el partido y atajar dos más en la tanda que decidía el encuentro. Aquella actuación dio origen a su leyenda [...]. Casillas afronta la cita mundialista de Brasil 2014 con 32 años. Tras dos temporadas difíciles en su club, en el que tanto Mourinho como Ancelotti le han puesto en cuestión, y con el respaldo inquebrantable de Del Bosque, tiene en sus manos definir la dimensión final de su leyenda como el mejor portero de la historia de España y, ¿quién sabe?, del mundo».

Cesc y el penalti que cambió nuestra historia. «Cesc cogió la pelota con mimo y se dirigió al punto de lanzamiento susurrando unas palabras, como hablándole al oído al esférico, demostrándole cariño y respeto al objeto a cuya trayectoria fiábamos nuestra suerte. Decidido, sin dudas ni vacilaciones, colocó el balón, cogió carrerilla y lanzó duro, abajo y a la derecha de Buffon. El italiano ya se había vencido hacia su izquierda

y sólo pudo ver cómo aquel disparo rebasaba la línea de gol y les situaba en el avión de vuelta a casa [...]. España acababa de no conseguir nada, apenas el acceso a la semifinal, pero aquel penalti liberó a La Roja, enterró complejos y sentimientos de inferioridad, y cambió para siempre la historia de nuestro fútbol».

Iniesta, la llave de la gloria. «Aquel gol a Holanda en Sudáfrica, una volea con la pierna derecha a cuatro minutos del final de la segunda parte de la prórroga, fue el culmen de nueve décadas de fútbol español, de casi un siglo de historia de la selección, el final del camino a la gloria definitiva. Y el momento por el que siempre se recordará a uno de los mejores futbolistas que jamás han vestido la camiseta de La Roja».

La furia española. «La furia española, ese concepto más allá de lo deportivo al que el fútbol patrio se agarró durante décadas de decepciones y fracasos, nació en Bélgica, en 1920; es mérito de un nacionalista vasco de nombre José María y lo acuñó un periódico holandés. ¿Chocante? Puede ser, pero así de contradictorias son muchas de las historias del balompié nacional».

El padre de La Roja. «Cuando en 2004, Luis Aragonés llegó a la selección, tenía una obsesión: convertir aquel grupo de jugadores que de vez en cuando se reunía para disputar partidos internacionales en un equipo. Construir un grupo que funcionara como un club de fútbol. Y que fuera reconocible para los aficionados. A él se le ocurrió superar cualquier tipo de barrera ideológica, territorial o social dotando a la selección de un nombre aceptable y reconocible para todos los seguidores: La Roja».

Conseguir lo imposible. «Decía Napoleón Bonaparte que ‘lo difícil se consigue, y lo imposible se intenta’. Aquella noche de noviembre de 1993, en Sevilla, la selección española llegó incluso más lejos que el gran militar francés. La Roja, en el último partido de la fase de clasificación para el Mundial de 1994, estaba llamada a intentar lo difícil y, para sorpresa de casi todos, terminó logrando lo imposible [...]. Ante Dinamarca, España necesitaba una victoria para no depender de lo que hiciera Eire, empatada a puntos con la selección en la segunda plaza del grupo. Enfrente, los daneses, campeones de Europa sólo un año antes, invictos en toda la liguilla y con sólo un gol encajado en once partidos disputados».

Clasificados sobre la bocina. «Era una de esas circunstancias en las que, siendo español, te imaginas el final: la eliminación. Pero aquella tarde, por una vez, la historia ocurrió al revés y la fortuna sonrió a España en aquel choque contra Yugoslavia. Cumplido ya el tiempo reglamentario, un penalti sobre Abelardo permitió a Mendieta lograr el empate. Con todo, la selección seguía eliminada. En la siguiente jugada, tras el saque de centro, Guardiola envió un balón al área, Urzáiz cedió de cabeza el balón a Alfonso y éste logró el gol de la victoria. Fue la locura. Y no hubo tiempo para más. Con el pitido del árbitro, España había logrado lo imposible, remontar un partido que todo el mundo daba por perdido y clasificarse para los cuartos de final de la Eurocopa 2000 en el descuento».

La noche mágica de Malta. «Aquella noche España se enfrentaba a lo imposible. Una discreta fase de clasificación para la Eurocopa de Francia en 1984 le obligaba a una goleada inverosímil, en la que casi nadie creía [...]. Ni los propios jugadores tenían fe.

Sólo Hipólito Rincón, como los irreductibles galos Astérix y Obélix, resistía al pesimismo [...]. A falta de cinco minutos para el final del tiempo reglamentario, José Ángel de la Casa se rompió la voz en la retransmisión de RTVE y llevó a toda España la emoción del milagro conseguido cuando Señor remató un rechace desde la frontal del área y logró el gol número 12».

Daniel Gil Pérez

(Sevilla, 1973) es periodista, licenciado en Derecho por la Universidad Pontificia Comillas y máster en periodismo Universidad Autónoma de Madrid – El País. Ha trabajado en la delegación de *El País* en Sevilla; en el diario *20 minutos*, en Sevilla y Madrid; y en el Departamento de Comunicación del Ministerio de Sanidad. Desde 2010 trabaja en Farmaindustria. Criado en la capital hispalense, sede durante años de los partidos de la selección española y máximo exponente del jugador número 12, Daniel disfruta y luce ahora con orgullo los éxitos futbolísticos de España tras años de frustración en cuartos de final y eliminaciones en primera fase.

Ficha del libro

Precio: 14,70€

Colección: Cien x 100, núm. 14

ISBN: 978-84-16012-15-2

Núm de Páginas: 216

Formato: 15,5 x 23,3 cm

Encuadernación: rústica con solapas

Fecha primera edición: mayo del 2014